

Escena 8

(Edi. Teo. Glauce. Ese paisaje ya conocido.)

Glauce.- Se habrá entretenido. Últimamente una gota de lluvia, una mota de polvo...y se queda embobado minutos y minutos. Yo no sé qué hacer con él. Ya le he dicho a tu hermano que la tortilla es de calabacín.

Teo.- No puedo tomar huevos.

Edi.- Es vegetariano.

Teo.- Ni huevos, ni leche, ni por supuesto lo otro.

Edi.- Yo como de todo.

Glauce.- Pero llevan poco huevo.

Teo.- Llevan.

Glauce.- Sí, pero poco.

Teo.- Pero...

Glauce.- La pruebas y si no te gusta...

Teo.- No lo entiendes.

Glauce.- Pues claro que lo entiendo. Lo entiendo y lo respeto. Pero un poco... ¡Ahí llega vuestro padre!

(Entra Jasón. Deja las bolsas en el suelo. Silencio. Besa a Glauce. Silencio.)

Glauce.- Se van a quedar frías las tortillas. Y la tortilla fría... Aunque mejor de calabacín que de patata. El calabacín se queda menos duro y pierde menos sabor. Trae. Déjame. He traído platos de plástico. ¿Cogiste agua?

Jasón.- Estaba algo caliente.

Glauce.- Con este sol... Y eso que la dejo dentro de una bolsa de plástico.

Jasón.- El coche estaba ardiendo. He puesto el parasol.

Glauce.- Déjame tu navaja. *(El padre le da la navaja a la mujer. Ella divide la tortilla en cuatro partes y reparte.)* Tomad. Espero que no esté demasiado fría. *(Le da un plato a Teo.)* Tu trozo es más pequeño. Para que veas que entiendo tus cosas...y las respeto.

Jasón.- Está templada. Se puede comer. El agua es como baba. Vamos a pasar sed.

Glauce.- Para la línea mejor no beber con las comidas. Y una hora después de terminar de comer, beberse un té. Caliente, creo. Bueno, no sé. Quizás de igual si está frío...

Jasón.- Para no engordar, lo mejor un buen disgusto.

Glauce.- Mejor el té...Y no beber con las comidas.

Edi.- *(A Jasón.)* ¿Tú ya no bebes?

Glauce.- *(A Teo.)* ¿No comes tortilla?

Teo.- Aunque pudiera...Sin pan...

Glauce.- No te sientas obligado para nada. Si lo sé te traigo otra cosa. O hago una tortilla sin huevo. ¡Ya luego le buscaríamos un nombre! *(Ríe.)*

Edi.- Pensé que vendrías solo.

Jasón.- ¿Algún problema?

Edi.- Pensé que íbamos a hablar los tres.

Jasón.- Para eso he venido. ¿No me ves? He venido para hablar. No por gusto. Para hablar es para lo que estoy aquí. ¿Por qué crees que he venido si no?

Edi.- Sí, pero...

Jasón.- ¿Pero qué?

Edi.- Es igual.

Jasón.- Bien.

Teo.- Queríamos verte a solas. Lo pusimos en la carta.

Edi.-¿No leíste la carta?

Jasón.- Leí la carta. Contesté la dichosa carta. Y ahora estoy aquí.

Edi.- Te lo escribimos ahí. Te lo pedimos por favor.

Jasón.- Ella va conmigo a todos los lados. Me cuida y yo cuido de ella. No hay nada que yo pueda escuchar o ver que ella no pueda escuchar o ver. Nada. Pertenezca al momento presente, a un problema de ayer, o a mi vida pasada. Ahora estoy con ella, y una carta...unas líneas en una carta...no van a cambiar lo que hacemos cada día, que es ir juntos a los sitios. Sea donde sea. Leí la carta. Ella me obligó. Deberías agradecerle a ella que esté. Sí, agradecer, en vez de desear que no esté.

Glauce.- No le hagáis caso. *(A Teo.)* Trae, dame tu trozo. Si no te lo vas a comer lo mejor será guardarlo para que no se ponga malo.

Jasón.- Yo por mi empezamos cuando queráis. ¡A ver si conseguimos acabar el día hoy con una sonrisa, joder!

Teo.- ¡Se acerca una persona!

Edi.- Parece una mujer.

Jasón.- ¡Quiera Dios que tenga un poco de agua fresca!

Glauce.- ¡Quiera Dios que le guste la tortilla de calabacín y no sea vegetariana! O si lo es...que no sea demasiado estricta.

Teo.- *(Saludando a lo lejos.)* ¡Hey...!